

Re-construyendo la masculinidad y sexualidad a través del uso de preservativos en adolescentes y jóvenes del sur de Quito, Ecuador.

Resultado de investigación finalizada.

G.T. 22.- Sociología de la infancia y juventud.

David Francisco Ramírez Sánchez¹.

Servando Gutiérrez Ramírez².

Clara Elena Valladares Sánchez³.

Resumen

El trabajo que aquí se presenta fue realizado a partir de una muestra de población de adolescentes y jóvenes varones habitantes del sur de Quito considerados de clase media y popular, en los cuales fue posible advertir la relación entre las variables “uso de preservativos” y “masculinidad/es”. Derivado de los testimonios ofrecidos por los jóvenes quiteños se lograron destacar las características inherentes a los modelos de masculinidad que en este estudio denominamos como hegemónico, híbrido y moderno.

De igual modo, al abordar el tema de la vivencia y ejercicio de la sexualidad, salieron a relucir los modelos de sexualidad dominante, sexualidad híbrida y sexualidad abiertamente aceptada; modelos que evidencian el proceso de transición cultural en que se encuentran actualmente los adolescentes y jóvenes varones de esta parte del Ecuador.

En materia de salud sexual, y con base a esa visión de los modelos de masculinidad y sexualidad citados, el uso del preservativo fue considerado como “algo aceptable” no solo para prevenir embarazos y disminuir el riesgo de adquirir infecciones de transmisión sexual (ITS), sino que fue señalado también como una forma de concebir la paternidad y la virilidad, entendida ésta última como un fin y una manera de mostrar y de demostrar el potencial para tener un número elevado de hijos o de parejas sexuales; ahora la paternidad y virilidad son visualizadas como “un compromiso” con la pareja que les permite incidir de manera positiva en la vida sexual y reproductiva de ambos. Lo anterior, sin duda, evidencia la manera de cómo el grupo de varones entrevistados reconfigura su concepción de lo que debe caracterizar “el ser hombre” en los tiempos y sociedades actuales.

Palabras clave: masculinidad/es, sexualidad/es y uso de preservativos.

Introducción. Sin lugar a dudas, el inicio del nuevo siglo y milenio ha permitido observar que en la mayoría de los países del mundo, particularmente los latinoamericanos, los adolescentes y jóvenes varones están atravesando un importante proceso de transición cultural en el cual es posible advertir el replanteamiento que están haciendo al respecto de lo que conciben y entienden sobre su *masculinidad*. En este sentido y en un contexto como el señalado, cobra relevancia una investigación como la aquí presentada, pues la misma expone la relación existente entre las variables *uso de preservativos* y *masculinidad*. Para alcanzar dicha finalidad se llevaron a cabo entrevistas a profundidad las cuales contaron con la valiosa colaboración de 43 jóvenes varones de clase media y popular del sur de Quito,

¹ Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo (UICEH), México.

² Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Departamento de Sociología. México.

³ Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Departamento de Economía. México.

quienes al momento de la investigación y entrevista se encontraban bajo el marco de los aspectos siguientes:

- a) Un importante predominio de Infecciones de Transmisión Sexual,
- b) Una interesante y seria reflexión sobre la reconstrucción de la concepción de la masculinidad y su relación con la virilidad, y la
- c) Incidencia de las cambiantes representaciones de género transmitidas por los medios masivos de comunicación.

Considerando tales aspectos, la vivencia y ejercicio de la sexualidad emergió de inmediato como un tema obligado puesto que, a partir de ésta, se pudo indagar lo referente a las percepciones que los adolescentes y jóvenes tienen sobre sus hábitos de uso del condón, y ello permitió diagnosticar el cómo los entrevistados re-conceptualizan la idea que tienen al respecto de su masculinidad en lo particular, y de lo que conocen de la masculinidad de manera general. Con base en lo anterior, la pregunta que guio este trabajo investigativo en su primer apartado, se formuló de la siguiente manera: ¿a través del hábito de uso del preservativo, los jóvenes varones entrevistados del sur de Quito, reconstruyen su masculinidad?

La respuesta a dicha interrogante se tornó interesante ya que permitió observar el grado de participación de éstos jóvenes en materia de salud sexual y reproductiva, y la percepción que empezaron a desarrollar en términos de la dimensión *paternidad*, y su relación con la *virilidad* (entendida ésta última como el número de hijos o parejas sexuales que se puedan tener). Vale adelantar que la paternidad “tradicional” no se consideró tan importante como pudiera pensarse, ya que se detectaron tres maneras sugerentes de concebirla: como una responsabilidad, como algo obligado, y como algo lindo y deseado.

De igual manera, el hábito de uso del preservativo cobró relevancia ---al menos en sus percepciones---, ya que si bien es cierto que se expresaron opiniones divididas en cuanto a favorecer su uso o no, lo cierto es que la gran mayoría de los entrevistados saben de su existencia y conocen que entre sus funciones está, al menos, proteger de las ITS, evitar embarazos no deseados o ambas a la vez.

Los aspectos citados permitieron confirmar la hipótesis de que los adolescentes y jóvenes que si lo usan, lo perciben como un derecho, más que algo obligado por las circunstancias; para quienes no usan el preservativo, se confirmó la evidencia de que se trata de aquellos muchachos que aún reproducen el modelo masculino tradicional en el que no tiene mucha aceptación la utilización de tal método preventivo por temor a poner en tela de juicio su virilidad.

En este sentido, los objetivos planteados en el estudio consistieron, uno, en explorar si el uso del preservativo se aprecia como un derecho, como una obligación o como opción y, dos, evidenciar si el conocimiento de las ITS influye en el mayor o menor uso del preservativo. Los señalamientos citados encontraron su base en la consideración de que en el Ecuador “existe un mayor número de muertes por VIH/SIDA, particularmente en los hombres de entre 15 y 29 años” (SENPLADES, 2011).

La importancia de la etapa adolescente y algunos resultados de investigación.

Mucho se ha escrito sobre lo significativo de esta etapa de la vida de los individuos ya que representa el periodo en el que a la persona se le deja de considerar como un niño y se le ubica ahora en la transición que lo llevará a ser valorado como adulto. La relevancia de tal temporalidad radica en el hecho de que ésta se configura como “el proceso de construcción de las identidades [en un marco de]... permanentes transformaciones sociales”, y se caracteriza como “el tiempo del despertar sexual, de la experimentación auto-erótica y de las primeras relaciones sexuales” (Ministerio de Educación, 1999:5; W. Connell, 2003:60).

De acuerdo al Comité de Sexualidad Humana de la Asociación Médica Americana, “la sexualidad humana implica lo que realizamos, pero también lo que somos. Es una identificación, una

actividad, un impulso, un proceso biológico y emocional, una perspectiva y una expresión de uno mismo. Está fuertemente influida por las creencias sociales y personales y, a su vez, influye en las creencias y en las conductas”(citado en Salas y Esteves,2002:34).

De lo anterior se deriva la importancia que los adolescentes y jóvenes le adjudican, por ejemplo, a la primera relación sexual pues de acuerdo a la ideología dominante este es el momento y el espacio donde los varones proyectan una imagen de hombre adulto que tiene poder para seducir y para despejar cualquier tipo de dudas –socialmente hablando- de si se es o no heterosexual. (Olavarría,2001; Olavarría, y Parrini,1999; Ramos y Vázquez,2005).

Uno de los principales agentes que contribuyen para que la situación descrita se mantenga de esta manera es el tabú construido alrededor de la sexualidad, ya que cuando algunos actores de suma importancia como los padres/madres, las instituciones educativas, los amigos, etc., hablan del tema, lo hacen a partir de “la biología del cuerpo, la genitalidad, pero no [desde] el deseo y el placer”. Por consecuencia, se interpreta que son los adultos quienes niegan la sexualidad de los jóvenes y ello repercute en que éstos se formen la idea de que “son lo que su genitalidad ---el pene--- representa”. Así, “la sexualidad se convierte en un escenario de ejercicio de poder con sujetos con ciudadanía sexual y otros que carecen de ella o cuya titularidad están en duda” (Guajardo y Parrini,2003; Moletto,2003; Olavarría,2001:42,44; Ramos y Vázquez,2005:215).

Como respuesta a la situación señalada, los jóvenes recurren a “vivencias que les darían sentido de ‘realidad’ a sus aprendizajes”, encontrando para ello materiales y medios de comunicación como la pornografía, ya sea impresa o en otros formatos y medios como lo pueden ser el DVD, Internet, etc. (Olavarría y Parrini,1999; Olavarría,2001:53; Moletto,2003). Incluso, un medio muy recurrente entre algunos jóvenes para reafirmar su posición heterosexual y todo aquellos que tenga que ver con su sexualidad y masculinidad es lo que en México se conoce como el albur⁴, “en Brasil, los “insultos rimados” [que] son ritos masculinos que comprueban el conocimiento de sexo de adolescentes y hombres” y en Ecuador, el piropo (Olavarría,2001, Ramos y Vázquez,2005, Szazs citada en: Simposio sobre participación masculina en la salud sexual y reproductiva,1998; Andrade,2001).

Con respecto a los resultados de la investigación, se ubicaron tres tipos de masculinidades: *hegemónica, híbrida y moderna*.

La masculinidad hegemónica y sexualidad dominante.De acuerdo a los hallazgos, la vigencia de este modelo se puede comprender a partir de la idea de que “los varones son portadores de poder, son impulsados desde la infancia a buscar poder y a ejercerlo con las mujeres y con aquellos hombres a los que pueden dominar, ya sea desde la célebre frase que se oye pronunciar a los padres y/o madres cuando sus hijos lloran al decirles: que “los hombres no lloran”, lo cual, está muy vinculado a limitar la exteriorización de las emociones (Romero,2001).

...por eso te digo que es el miedo de que me vean llorando como una mujer o sea, tocaría ser fuerte ahí, no por este ¿cómo te digo? guardar mis sentimientos, sino porque la mujer tenga en qué refugiarse ¿me entiendes? O sea no estar llorando los dos y bsssss ¿si me entiendes? (Henry, 17 años).

Este testimonio remite al señalamiento de Seidler (2001:10) quien acota que “en los términos de Kant, las emociones y los sentimientos estaban separados de los pensamientos; los pensamientos deberían identificarse con la mente, pero ¿en dónde se encontraban las emociones y los sentimientos?”. Ante tal interrogante, el mismo Seidler (íbidem), responde: “eso forma parte de la imagen dominante

⁴ Básicamente es un juego de palabras utilizadas en doble sentido, que por lo general tienen alusión sexual con el propósito de demostrar que se es más hombre que el otro.

masculina; de manera que tenemos una relación externa y debemos controlar nuestras emociones y sentimientos para probar y demostrar nuestra masculinidad”.

En términos de la sexualidad (interpretada como heterosexualidad) y masculinidad, otro testimonio refiere que:

bueno lo que principalmente me hace sentir como hombre es ser como yo soy primeramente y saber cómo como soy en mi sexualidad y en mi aspecto físico (Alex, 15 años).

Un hombre, un hombre tiene que ser trabajador, en mi familia siempre todo hombre respetuoso sea con quien sea, con compañeros, con amigas, sí ser trabajador, tiene que ser responsable (Francisco, 16 años).

De tales discursos se puede decir deducir que “dentro del contexto cultural de los adolescentes, [la sexualidad es el] ámbito fundamental en la construcción de la masculinidad hegemónica porque es el espacio donde se iniciarán las pruebas de la virilidad ante los ojos de los pares” (Ramos, et.al.:2005:206); y la noción de responsabilidad, pareciera ser, está enfocada hacia “la persistencia de valores machistas [puesto que a] lo [que] inducen [es] a pensar todavía en la posibilidad de establecer relaciones de pareja en las que él se ocupe de la responsabilidad exclusiva de [ser el único] proveedor del hogar” (Montesinos,2002:170).

Los cambios en la identidad masculina: Masculinidad y sexualidad híbridas. Los cambios en la construcción de la masculinidad han sido abordados de diferentes maneras, por lo que para comprender este modelo es pertinente remitirse el concepto de conciencia contradictoria, ya que ello hará más claro el por qué a esta masculinidad se le ha denominado de tal manera. Básicamente, el término conciencia contradictoria de Gramsci “se refiere a la fusión de la conciencia transformadora y la heredada” (1981-1984 citado en Gutmann,2000:356).

Yo creo que ya hay más emociones que por vergüenza tal vez las ocultas, pero yo creo que es mejor sacarlas, las emociones que tú que tú que tu sientes porque ahí te desahogas y sino... sino expresas esos sentimientos se van a quedar dentro tuyo y creo que puede ser peor un remordimiento más más duro ahí que no salen (Javier, 20 años).

He... rara vez sí como que hay algo como que se debe ocultar pero nadie me quita mi mi estado varonil al estar llorando por eso sí expreso mis emociones porque creo... que no tienen nada que ver con el ser hombre o... ser mujer (Alex, 15 años).

De este testimonio, se desprende que si se está hablando de algo que se ha heredado ---como lo es un modelo de masculinidad tradicional--- que genera *vergüenza* por exteriorizar sus emociones, entonces vale decir que ante esta necesidad y las diferentes percepciones que se tienen al respecto de lo que es ser hombre confirman que “las contradicciones [que se presentan] entre la conciencia heredada, sin reservas, del pasado y la conciencia que se desarrolla en el transcurso de la transformación del mundo...” permiten detectar cierto nivel de insatisfacción de las personas por “...no poder ser uno mismo a plenitud” (Gutmann,2000:345).

En cuanto a las palabras de Alex de que por llorar no ve amenazada su *virilidad*, concuerda con Shepard (citado en Ramos,2005:203) quien “propone que los varones tienen el derecho de expresar todas sus emociones sin que se cuestione su virilidad y que, asimismo, no deberían estar obligados a adoptar conductas de riesgo para demostrarla”.

Con base en lo anterior, en la denominada sexualidad híbrida, así como en el caso de la masculinidad híbrida, es posible observar que en el imaginario social se encuentra un rezago cultural

(correspondiente al modelo dominante) pero que posee ciertas características que se pueden considerar novedosas.

Sexualidad es un... es un... no es un... algo normal, que siempre tiene que pasar en una pareja, que... existe amor en la sexualidad no tiene que ser sólo el contacto con los órganos, si no, si no también reconocerse como es el... como es el... aparato del hombre o de la mujer, reconocer a sí mismo (Francisco, 16 años).

Del testimonio citado, llama la atención la referencia al amor entre los integrantes de la pareja, es decir, si bien es cierto alude a un *contacto sexual*, ---considerado como acto sexual y como reconocimiento mutuo a través de la diferencia biológica del sexo---, se destaca la afectividad como parte íntegra de una relación, lo cual es un indicador de que se está en un proceso de cambio, aunque no se descarta que pudiera tratarse del “predominio del amor-pasión como característica de lo masculino” (Szasz,2004).

Masculinidad moderna y sexualidad abiertamente aceptada. En comparación de las clasificaciones anteriores, en las siguientes declaraciones se puede detectar que la exteriorización de las emociones es algo considerado como parte de la salud mental del sujeto y como un medio de expresión para darse a conocer como persona; sin embargo, la palabra “reprimiéndola”, suena muy sugerente, ya que para K. Matos y Bianco (mimeo), los “patrones de identificación [son cada vez] menos oscuros y rígidos [ya] que [cada vez más] exigen construir la identidad en un mundo complejo generando mayor libertad”, tal como lo manifiestan los siguientes testimonios:

“Siempre es necesario que tengamos algo que expresar como los sentimientos ¿no? emociones porque si no la... no la hacemos... sería algo que dañaría nuestra mente nuestra personalidad... reprimiéndola” (Gabriel, 17 años).

“Tengo que expresarlas a los demás porque eso es bueno y ellos saber cómo pienso yo y lo que quiero hacer con mi sexualidad” (Jeferson, 14 años).

“O sea yo tengo mis dos grandes amigos... o sea, yo les cojo y les abrazo, entonces con ellos camino en la calle abrazados igual con una... con una amiga... o sea, ¿si lo sientes algo demuéstralo! No... no por eso dejo de ser hombre” (Leonardo, 17 años).

Percepciones y hábitos de uso del preservativo con base a una nueva masculinidad visualizada a través de la paternidad.

Ante las opiniones que pueden estar a favor o en contra del uso del preservativos, por una parte es cierto que instituciones como la iglesia católica y grupos como Pro-Vida, no están de acuerdo con la difusión de información al respecto (“El condón,2004; Zozaya,1997).

Sin embargo, cabe destacar que entre los jóvenes ecuatorianos entrevistados se pudo hallar que hay aceptación por el uso de métodos de protección como lo es el preservativo (al menos en el papel parece una actitud abierta al respecto). De acuerdo a Geldstein y Schufer (2005), probablemente la difusión de información por los medios de comunicación acerca de la expansión y la amenaza que representan las ITS como el VIH/SIDA ha contribuido a un uso más frecuente del método, pero no sólo bajo condición de encuentros ocasionales como lo pudieran ser con trabajadoras sexuales, sino también como una forma de respetar y cuidar a la pareja.

Yo creo que no, como bien dicen nadie conoce a nadie pero quizás por algún motivo o no sé, yo pienso que... que sí, o sea, que sí, así seas su pareja de toda la vida, incluso por precaución se debe utilizar el condón, así sea la pareja de toda su vida (Javier, 18 años).

De estas palabras destaca la disposición que hay de utilizar en cada relación, protección, y al temor de adquirir cualquier tipo de ITS, queda a consideración el evitar embarazos no deseados.

...entonces no hay ese ese temor de de... de transmitirse alguna enfer... enfermedad, pero sí la prevención de... de los embarazos que bueno, eso sí ya depende de cada pareja si es que desean o no tener un hijo (Daniel, 16 años).

En cuanto a la dimensión *paternidad*, fue posible ubicar un giro interesante en la apreciación de éstos jóvenes puesto que la consideran ya como una responsabilidad, como algo obligado en algunos casos y, como algo grande y compartido con la pareja.

Una responsabilidad

...a temprana edad debe ser tomada con responsabilidad (Alex, 15 años).

De la paternidad... que es un estado ya en el cual las personas he... son... ya tienen responsabilidades con... un menor de edad un hijo (Cristóbal, 16 años)

Algo obligado o indispensable

De la paternidad la paternidad es algo indispensable porque... porque o sea yo como tengo experiencia y en que no me he criado en con mi papá veo que es algo necesario o sea mi mamá es buena y todo, pero siempre te hace una falta de, de, de, de... una persona mayor de tu padre mismo o sea, que te que te influya, que te diga que se tiene que hacer en algunos casos cuando estas en la... en la adolescencia y también un ejemplo también... o sea... el papá también sirve como ejemplo yo creo que la paternidad es algo muy indispensable en la vida del ser humano y que no lo puede reemplazar nadie o sea es algo indispensable (Javier, 20 años).

De este testimonio, es factible interpretar que tal vez, por un lado, la paternidad sea considerada como una muestra de la virilidad, pero por otro lado, la figura paterna es visualizada como *guía*, tal como lo expresan autores como Montesinos (2002:191) quien señala: “el dilema sigue siendo el mismo, el ejercer la paternidad acercándonos a un tipo ideal de padre que se representa a partir del estereotipo del padre autoritario o el padre ideal. Entre una paternidad que impone su voluntad y otra cifrada en el respeto, el cariño y el afecto” (Montesinos,2002;191).

Que es algo muy importante que debe...considerar todos los jóvenes... es algo importante...las relaciones entre padres e hijos (Edison, 16 años).

Para Edison, es visible que el tipo de relación que se pueda desarrollar entre padre e hijo es fundamental, no solamente porque “la paternidad es una de las formas sociales mediante las cuales se expresa la identidad masculina”, sino porque incluso, esto pudiera tomarse como preámbulo al siguiente tipo de masculinidad, en la que “en la actualidad[,] el ejercicio de la paternidad plantea elementos que van más allá de ser proveedor, y que compromete otro tipo de factores como la cercanía física, el afecto, el interés, los cuidados a otros y otras.”” (Montesinos,2002:172; Rivera y Yajaira,2004:176).

Algo grande y compartido

Que es que debe ser compartida por el... ambos miembros de la familia (Luis, 17 años).

La paternidad es algo grande ¿no? O sea y cometes la casualidad de estar atento de tus hijos el cuidarles, el estar... pendientes de lo que les falta lo que no les falta en qué les puedes ayudar, en qué les puedes encaminar para mí eso es la paternidad (Leonardo, 17 años).

De lo anterior, se rescata que las palabras de Leonardo son muy sugerentes, en el sentido de que bajo este escenario manifiesta una disposición de participar en el cuidado y crianza de los hijos, lo cual pudiera interpretarse como una manera de “estimular actitudes nuevas en los varones, que les permitan a expresar sus sentimientos y establecer relaciones de afecto y respeto con sus mujeres e hijos y a tomar parte tanto en el trabajo productivo como en el reproductivo” (“Simposio sobre participación masculina en la salud sexual y reproductiva”, 1998).

A manera de conclusión.

De acuerdo a la información recabada de los adolescentes y jóvenes participantes en esta investigación, se constató que tales jóvenes, influidos por un contexto plagado de información en los medios de comunicación así como por la expansión del VIH/SIDA, y la existencia de varios modelos de masculinidad ---tomados como referentes por parte de estos jóvenes en torno a su masculinidad--- mostraron las diferentes maneras de como conciben el “ser hombre” en su sociedad.

Aunado a lo anterior, la percepción que se tienen sobre la vivencia y ejercicio de la sexualidad ha sido muy coherente con los modelos comentados, puesto que al ir desarrollándose modelos alternativos al tradicional, la práctica de la sexualidad ha ido variando y posibilitando un proceso de transición cultural; muestra clara de ello, han sido las consideraciones que se tienen al respecto de la “paternidad”, mostrando con ello que la virilidad (entendida como el número de hijos que se pueda tener) ya no sea la finalidad, sino más bien, se visualice como una responsabilidad y al mismo tiempo indispensable que los lleve a compartir ésta abiertamente con su pareja. En consecuencia, se advierte una mayor disposición de los varones por cuidar no solamente su salud, sino la de su pareja también, y ello muestra una importante transformación cultural de cómo los jóvenes del sur de Quito, hoy en día, comprenden su manera de “ser hombres”.

BIBLIOGRAFÍA

- “El condón”, 2004, Letra “S”. #91, febrero. Suplemento del diario “La Jornada”, México <http://www.letraese.org.mx/condon.htm> Pág. visitada: lunes 8 de mayo de 2006
- “Simposio sobre participación masculina en la salud sexual y reproductiva: nuevos paradigmas”,(1998). Oaxaca, México, (Octubre). Una colaboración de IPPF/RHO, AVSC International. Red de Masculinidad. <http://www.eurosur.org/FLACSO/mascusimp.htm#6>, (visitado el 4 de agosto del 2006).
- Andrade, Xavier (2001). “Introducción: Masculinidades en el Ecuador: contexto y particularidades”. En *Masculinidades en el Ecuador*, X. Andrade y Gioconda Herrera (editores): 13-25. Quito: FLACSO-Ecuador/UNFPA.
- De Keijzer, Benno, 2001, Todo por servir se acaba. En Memorias del seminario-taller “Identidad masculina, sexualidad y salud reproductiva”, Juan Guillermo Figueroa y Regina Nava (editores), Documentos de trabajo No. 4 Sexualidad, salud y reproducción, El Colegio de México, México, D.F Informe sobre juventud mundial 2005. En La juventud y las Naciones

Unidas, <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wpayaids.htm#WYR2005> Pág. Visitada Martes 6 de junio de 2006.

- Geldstein, Rosa y Martha Schufer (2005). “Después del debut ¿qué?, Una mirada a la sexualidad de los varones de Buenos Aires”. En *Varones Latinoamericanos, estudios sobre sexualidad y reproducción*. Edith Pantelides, y Elsa López (Comp.): 81-114. Buenos Aires: Paidós.
- Guajardo, Gabriel y Rodrigo Parrini (2003). “Tabú y profilaxis. La investigación social sobre las infecciones de transmisión sexual entre adolescentes varones en el Chile de los '90”. En *Varones adolescentes, género, identidades y sexualidades en América Latina*, José Olavarría (edit.): 247-255. Santiago: FLACSO-Chile.
- Gutmann, Matthew (2000). *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México: ni macho ni mandilón*, México: El Colegio de México.
- Gutmann, Matthew (2003). “Iniciación juvenil y salud reproductiva entre adolescentes en Oaxaca de Juárez, México”. En *Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina*, José Olavarría (edit.): 153-164. Santiago: FLACSO-Chile.
- *Informe sobre juventud mundial* (2005). En La juventud y las Naciones Unidas, <http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/wpayaids.htm#WYR2005>, (visitado el 6 de junio del 2006).
- K. Matos y M. Bianco (s/f), “El desarrollo de la masculinidad: limitaciones frente a la prevención del VIH/SIDA”, http://www.geocities.com/HotSprings/Villa/3479/masculinidad_prevenición.htm (visitado el 2 de junio de 2006).
- Ministerio de Educación, 1999, “Antecedentes para una política de educación sexual”, Política de educación sexual para el mejoramiento de la calidad de la educación; 4ª edición, En No. 18, Iberoamericana, América Latina-España-Portugal, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) (2011), *Diagnóstico2011*, en <<http://senplades.gov.ec/web/guest/jovenes>>. Fecha de consulta: 16 de mayo de 2011.
- Moletto, Enrique (2003). “La pornografía entre los jóvenes adolescentes chilenos”. En *Varones adolescentes, género, identidades y sexualidades en América Latina*, José Olavarría (edit.): 221-232. Santiago: FLACSO-Chile.
- Montesinos, Rafael, 2002, “Relaciones familiares y masculinidad”. En Montesinos, Rafael, *Las rutas de la masculinidad, ensayos sobre el cambio cultural y el mundo moderno*. Gedisa, Barcelona.
- Nogueira, Ana Cristina, 2002, “Sexualidad y VIH/SIDA”. En Vidal, Francisco; Donoso, Carla, Eds; *Cuerpo y sexualidad*. FLACSO- Chile, Universidad ARCIS, VIVO POSITIVO.
- Olavarría, José (2001). “Los varones heterosexuales: sexualidad, deseo y placer”. En *¿Hombres a la deriva?, poder, trabajo y sexo*: 39-54. Santiago: FLACSO-Chile.
- Olavarría, José (2003). “¿En qué están los varones adolescentes?, Aproximación a estudiantes de enseñanza media. En *Varones adolescentes, género, identidades y sexualidades en América Latina*, José Olavarría (edit.): 15-32. Santiago: FLACSO-Chile.
- Olavarría, José y Rodrigo Parrini (1999). “Hablar sobre sexualidad: lo que cuentan los varones”. En *Los padres adolescentes/jóvenes. Hombres adolescentes y jóvenes frente al embarazo y nacimiento de un/a hijo/a. Antecedentes para la formulación y diseño de políticas públicas en Chile*. José Olavarría y Rodrigo Parrini: 25-33. Santiago de Chile: UNICEF/FLACSO.
- Pacheco, Carlos, Liz Rincón, Eberto Elías, Catalina Latorre, Carolina Enríquez y José Miguel Nieto (2007). “Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá”. *Salud Pública de México*, No. 001: 45-51.

- Ramos, Miguel Ángel y Ernesto Vásquez (2005). “Derechos sexuales y reproductivos. El punto de vista de los varones en dos contextos del Perú”. En *Varones latinoamericanos, estudios sobre sexualidad y reproducción*, Edith Pantelides y Elsa López (Comp.): 197-235. Buenos Aires: Paidós.
- Rivera, Roy, y Ceciliano Yajaira, 2004, “ Las representaciones de “lo masculino”: la fragilidad de la fuerza”. En Rivera, Roy, y Ceciliano Yajaira, 2004, *Cultura, masculinidad y paternidad: las representaciones de los hombres en Costa Rica*. FLACSO-Costa Rica/ Fondo de la Población de las Naciones Unidas/Centro de Análisis Sociocultural. San José, Costa Rica
- Romero, Guayasamín, Pablo, 2001, *Identidad y masculinidades juveniles*. En *Memorias del Primer Curso Internacional de Adolescencia*, AECI-Agencia Española de Cooperación Internacional, FIPA-Fundación Internacional para la Adolescencia, HGOIA-Hospital Gineco-Obstétrico Isidro Ayora, Quito, Ecuador.
- Salas, Antonio y Mónica Esteves (2002). “Sexualidad: una perspectiva humanística”. En *Revista Ecuatoriana de Pediatría*, No. 2: 34-38, http://www.pediatria.org.ec/bvs/2002/3.2.2002/3.2.2002_34a38.pdf, (visitado el 8 de octubre del 2007).
- Samaniego, García, Esperanza, 2003, ¿Qué piensan los adolescentes sobre la sexualidad?, <http://www.uco.es/organiza/centros/educación/revistabru/brujula/articulos/samaniego.pdf> Página visitada: viernes 28 de septiembre del 2007
- Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades) (2011), *Diagnóstico 2011*, en <<http://senplades.gov.ec/web/guest/jovenes>>. Fecha de consulta: 16 de mayo de 2011
- Seidler, Víctor, 2001, *Masculinidad, discurso y vida emocional*. En *Memorias del seminario-taller “Identidad masculina, sexualidad y salud reproductiva”*, Juan Guillermo Figueroa y Regina Nava (editores), Documentos de trabajo No. 4 Sexualidad, salud y reproducción, El Colegio de México, México, D.F Gutmann, Matthew (2000). *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México: ni macho ni mandilón*, México: El Colegio de México.
- Szasz, Ivonne, (2004), “El discurso de las ciencias sociales sobre las sexualidades”, <http://www.ciudadaniasexual.org/publicaciones/1.pdf>, (visitado el 26 de septiembre del 2007).
- W. Connell, Robert (2003). “Adolescencia en la construcción de masculinidades contemporáneas”. En *Varones adolescentes, género, identidades y sexualidades en América Latina*, José Olavarría (edit.): 53-67. Santiago: FLACSO-Chile.
- Zozaya Manuel y Alejandro Brito, 1997 “La satanización del condón y el triunfo de la razón”, Letra “S”, 2 de octubre, <http://www.jornada.unam.mx/1997/10/02/ls-texto1.html>
- Zozaya, Manuel, (1997), “Entrevista con Rolando Díaz Loving, A tiempo de amar y protegerse a tiempo: la prevención en los adolescentes”, *Letra “S”* (noviembre), (Suplemento del diario “La Jornada”, México) <http://www.jornada.unam.mx/1997/11/09/ls-texto3.html>, (visitado el 11 de mayo del 2007).